

Persistencia del bipartidismo en el valle del Cauca, 1992 – 2015

Persistence of bipartidism in Valle del Cauca 1992- 2015

Alexandra Hau*

Universidad Icesi (Colombia)

Fecha de recepción: 15 de noviembre

Fecha de aceptación: 1 de diciembre

ISSN: 2219-4142

Hau, Alexandra. «Persistencia del bipartidismo en el valle del Cauca, 1992-2015». *Politai: Revista de Ciencia Política*, Año 7, segundo semestre, N° 13: pp. 15-33

* Estudiante de Ciencia Política y Economía de la Universidad Icesi (Colombia). Correo electrónico: <alexandra.hau.garcia@gmail.com>.

Agradezco a Juan José Fernández y a Adolfo Abadía por sus críticas constructivas a este trabajo, y especialmente a Juan Pablo Milanese por la orientación y el apoyo en el desarrollo de la investigación.

Resumen

El presente trabajo analiza la persistencia del bipartidismo en el departamento del Valle del Cauca (Colombia), a partir de los resultados electorales de los 42 Concejos municipales pertenecientes a él, entre 1992 y 2015. Para lograr nuestro objetivo, se utiliza una variable institucional clásica como es la magnitud de los distritos (MD).

Mediante la utilización de datos de panel en un modelo de efectos aleatorios, se pretende evaluar la existencia de una relación causal entre MD y el nivel de fragmentación. Posteriormente se revisará en qué municipios (y en qué magnitud) existe una mayor persistencia de este fenómeno; es decir, en cuáles tarda más el proceso de descongelamiento del sistema de partidos y cuáles son los momentos clave de la transición de un sistema predominantemente bipartidista a uno multipartidista.

Para analizar la persistencia del bipartidismo, se utilizó como herramienta gráfica el Triángulo segmentado de Nagayama (Nagayama 1997; Grofman, Chiaramonte, D'Alimonte y Feld 2004), que revela visualmente información sobre la naturaleza de la competencia partidista. Se encontró que, para el caso de este departamento, el año 2000 representó el momento clave de la transición hacia un sistema de partidos competitivo.

En síntesis, el trabajo explica el tránsito del formato numérico del sistema bajo una perspectiva temporal, y muestra las diferencias en la velocidad de los cambios para los distritos con distintas magnitudes. Los hallazgos muestran que los municipios de mayor magnitud migran más rápidamente desde distritos con dominio bipartidista hacia distritos con mayor número de contendientes (es decir multipartidistas), en contraste a lo que ocurre con aquellos de menor magnitud.

Palabras clave: *Concejos municipales, Fragmentación, Magnitud de distrito, Persistencia del bipartidismo, Valle del Cauca.*

Abstract

This paper analyzes the persistence of bipartidism in Valle del Cauca (Colombia), from the results of the local council elections in the 42 districts of the department, between 1992 and 2015. In order to explain this electoral phenomenon, a classic institutional variable such as the magnitude of the district (MD) is used.

Using panel data on a random effects model, this paper seeks to assess the existence of a causal relation between MD and the fragmentation of the party system. Then, it shows in which districts, of specific magnitude, the persistence was stronger. In other words, in which districts the transition process to a multiparty system takes longer and what are the key moments during this process.

To analyze the persistence of bipartidism the segmented Nagayama Triangle (Nagayama, 1997; Grofman, Chiaramonte, D'Alimonte & Feld, 2004) is used, which reveals information about the nature of party competition. Results show that in Valle del Cauca the year 2000 represented the key moment in the transition from a two party system to a multiparty one.

On synthesis, this paper explains the transition of the numeric format of the party system under a temporal perspective and it shows the difference on the speed of this changes, for districts of different magnitude. The results show that districts of bigger magnitude migrate faster from a two party logic to a format with a larger number of competitors (a multiparty one); in contrast to the districts of smaller magnitude.

Keywords: Local councils, Fragmentation, Magnitude of the district, Persistence of bipartidism, Valle del Cauca.

Introducción

El sistema de partidos colombiano se ha caracterizado históricamente por la hegemonía de los partidos tradicionales: el partido Liberal y el partido Conservador; y por el predominio del bipartidismo como fenómeno electoral. No obstante, la demanda de participación política de la sociedad, la aparición de nuevos actores políticos y la fragmentación intrapartidaria, entre otras razones, han atomizado el sistema de partidos y han llevado a pensar que el bipartidismo en Colombia ha culminado. Sin embargo, ¿es esto cierto?, ¿es posible afirmar que en la totalidad del territorio colombiano ha desaparecido el fenómeno del bipartidismo?

La competencia electoral en todo sistema de partidos donde se lleven a cabo elecciones en más de un nivel de gobierno se considera multinivel (Sweden y Madden 2009), y se desarrolla a lo largo del territorio. En muchos trabajos, se detecta la presencia de un sesgo nacional y homogéneo (Rokkan 1970) que consiste en inferir los patrones de comportamiento del sistema de partidos del nivel nacional (elecciones a presidencia o congreso) para los niveles subnacionales, asumiendo que lo que ocurriría en estas elecciones podría trasladarse a la comprensión de todos los niveles del sistema de partidos. Sin embargo, la literatura clásica sobre el tema (Sartori 1992; Mainwaring y Scully 1995) desmiente la presunción de que la dinámica de los sistemas de partidos es necesariamente homogénea. De aquí se desprende el interés y la necesidad de estudiar los niveles subnacionales. En relación con el caso colombiano, el cambio del bipartidismo al multipartidismo en el sistema político ha sido estudiado habitualmente a nivel nacional, pero como se explica en el párrafo anterior, estos resultados no pueden trasladarse al nivel subnacional por las diferencias entre los distritos electorales. En este sentido, los niveles municipal y departamental han sido menos estudiados en cuanto a la transformación del sistema de partidos, y en cuanto a las variables que pueden explicar la fragmentación del sistema y la configuración del multipartidismo a nivel subnacional. Conocer el proceso de transformación del sistema de partidos en estos niveles contribuirá a identificar a qué se deben las diferencias con el nivel nacional, y a entender el impacto que esto tiene en nuestras instituciones democráticas.

Esta investigación se centra únicamente en los resultados electorales del departamento del Valle del Cauca y pretende dar cuenta de la diferencia que existe entre municipios, en cuanto a la persistencia o no persistencia del bipartidismo, mediante el análisis de las elecciones al Concejo Municipal. Para revisar este fenómeno, es preciso preguntarse en qué municipios y con qué características persiste o no persiste el bipartidismo a lo largo del tiempo; en cuáles tarda más el proceso de descongelamiento del sistema de partidos; y cuáles son los momentos clave en la transición de un sistema predominantemente bipartidista a uno multipartidista en el departamento. Es importante aclarar que la investigación comprende el análisis de la configuración del sistema de partidos únicamente a nivel departamental, para el Valle del Cauca, y no tiene como finalidad abordar el nivel nacional para hacer un análisis multinivel.

De esta forma, la investigación tiene como objetivo analizar la persistencia del bipartidismo en los municipios del Valle del Cauca, en el periodo que va desde 1992 hasta 2015. Para ello, pretende identificar las variables que puedan explicar la persistencia del bipartidismo como fenómeno electoral y dar cuenta de si persiste o no en los municipios del departamento, comparando las similitudes y las diferencias que se encuentren entre ellos. El documento está dividido en cinco partes: la primera es esta introducción; la segunda, corresponde a una breve revisión de la literatura relacionada con el estudio del sistema de partidos colombiano a nivel nacional y subnacional; en la tercera parte, se presentan las herramientas conceptuales utilizadas en el análisis de los resultados; en la cuarta, se explica los resultados de la investigación; y, por último, en el quinto apartado, se incluyen algunas consideraciones finales sobre el trabajo. Es importante mencionar que esta investigación parte de la interacción existente entre los sistemas electorales y los sistemas

partidistas que han planteado distintos autores dentro de la ciencia política. Bajo esta lógica, las reglas electorales impactan profundamente la estructura del sistema de partidos (Duverger 2001; Sartori 1980; Cox 1997). Por esta razón, se consideran variables institucionales, principalmente la magnitud de distrito, para explicar la persistencia del bipartidismo. No obstante, no se desconoce que el efecto de las reglas electorales es limitado y que existen otro tipo de variables de carácter social que, de igual forma, inciden en la configuración y el comportamiento del sistema de partidos. Pero para objeto de esta investigación no se ahondará en ellas.

Por las razones anteriores, se considerará a los partidos políticos como grupos políticos que se presentan a elecciones y que pueden colocar a sus candidatos en cargos públicos (Sartori 1980). En este sentido, el concepto de partido no está determinado por características ideológicas o por una estructura organizacional claramente definida y actuante.

Esta investigación aportará más elementos para entender si el sistema de partidos se ha descongelado de forma homogénea en todo Colombia, contrastando los resultados en el nivel departamental para el Valle del Cauca, con los resultados que han mostrado otros autores sobre el descongelamiento del sistema a nivel nacional. Se encontró que, en los municipios donde se reparten menos sillas en las elecciones a Concejo, hay mayor concentración de votos en los dos partidos más grandes. Además, es en estos municipios donde hay mayor persistencia del bipartidismo en el tiempo.

Estado de la cuestión

Francisco Gutiérrez Sanín (2007), en su libro “Lo que el viento se llevó : Los partidos políticos y la democracia en Colombia, 1958-2002 “, examina las transformaciones de los partidos tradicionales colombianos y su relación con la democracia desde el Frente Nacional hasta lo que, a su juicio, constituye la quiebra del bipartidismo en el año 2002. Gutiérrez hace un análisis del comportamiento de las elecciones a nivel nacional: estudia los comicios a Presidencia y al Senado, en el periodo 1958-2002, y plantea que distintos autores se han equivocado al asumir apresuradamente que el fenómeno del bipartidismo culmina en determinado momento de la historia colombiana, proporcionando evidencia empírica que respalda su posición al respecto.

Por su parte, a nivel subnacional también se han desarrollado algunos estudios en el país, particularmente alrededor de la reforma política de 2003. Hoskin y García (2006) estudian el impacto de la reforma política sobre el sistema partidista de Bogotá, el grado de representación y la composición del Concejo y las estrategias políticas que adoptaron los partidos para obtener mejores resultados electorales. García (2006) encontró que en Bogotá la reforma política estuvo acompañada de un aumento del número efectivo de partidos, en lugar de fortalecer a los partidos tradicionales en el Concejo Municipal. Por su parte, los partidos Liberal y Conservador sacaron menos votos y curules en 2003 que en los comicios anteriores.

Por otro lado, para la ciudad de Medellín también se han realizado diferentes estudios sobre el comportamiento del sistema de partidos (Arenas, Echeverry y Bedoya 2011; Arenas y Escobar 2012). Arenas, Echeverry y Bedoya (2011), en el capítulo 3 del libro Elecciones Locales y Regionales 2011: Cambios normativos, ajustes partidistas y transformaciones de la élite política, muestran cómo ha sido el proceso de conformación de los partidos no tradicionales que se presentaron a las elecciones de Concejo y alcaldía en la ciudad de Medellín en el año 2011, y cómo este afectó los resultados de dichas elecciones. Plantean que la fragmentación al interior de los partidos políticos, con la reforma de 2003, llegó a transformarse en migración partidista como proceso de adaptación de las facciones y candidatos en general para mantenerse en el juego político. De esta forma, la creación de nuevos movimientos políticos sería un primer tipo de migración partidista (Arenas, Echeverry y Bedoya 2011).

Estos trabajos ayudan a entender los cambios que se han evidenciado en el sistema de partidos colombiano, y que algunos autores han denominado como «reacomodamiento del sistema». Este fenómeno parece manifestarse en las democracias occidentales y ha sido denominado también como «deshielo» del sistema de partidos, que para el caso de Colombia ha sido estudiado por Gutiérrez Sanín (2007). Sin embargo, estos trabajos han sido fundamentalmente descriptivos y no se han encargado de probar relaciones causales entre distintas variables explicativas y el «deshielo» del sistema.

Por otro lado, para el Valle del Cauca, Milanese y Jaramillo (2015) analizan, de manera agregada, los niveles de fragmentación del sistema de partidos, en las elecciones al concejo municipal de los 42 municipios del departamento, entre 1997 y 2011. De manera específica, los autores plantean como variables explicativas de la fragmentación la magnitud de distrito y la reforma política y electoral de 2003. Encontraron que el impacto de la reforma en los niveles de fragmentación es distinto del observado a nivel nacional, para las elecciones a Senado, y del observado a nivel departamental, para las elecciones a Cámara de Representantes. El trabajo de Milanese y Jaramillo (2015) es uno de los primeros trabajos a nivel subnacional que no se limita al análisis descriptivo de las variables, sino que pretende establecer relaciones causales entre las variables explicativas: magnitud de distrito y reforma del 2003, y la variable dependiente: fragmentación del sistema de partidos.

Marco conceptual

Desde la perspectiva neoinstitucional de la ciencia política, se ha estudiado la relación que existe entre el sistema electoral y el sistema de partidos. Particularmente, se ha abordado el efecto que tiene la magnitud de distrito (MD), o el número de escaños que se reparten en una elección en la distribución del poder político en el sistema de partidos. Distintos autores han propuesto que la MD afecta directamente la fragmentación del sistema: *ceteris paribus*, a menor MD se incrementa el número relativo de votos que se necesita para obtener representación, incentivando la agregación de fuerzas partidarias; o a la inversa, a mayor MD, se reduce el porcentaje de votos que se necesita para obtener un escaño, desincentivando la agregación partidaria (Hogan 1945; Cox 1997; Lijphart 1994; Rae 1971; Taagepera y Shugart 1989; Taagepera 2009; Sartori 1986; Nohlen 1998). En este sentido, la magnitud es la principal fuente de proporcionalidad o de desproporcionalidad del sistema.

Por su parte, Duverge (2001) sugiere que el número y el tamaño de los partidos dependerán del número de escaños que se reparten en la elección. Esto debido a que la magnitud de distrito produce los llamados efectos mecánicos y psicológicos que influyen en el comportamiento del sistema de partidos (Duverge 2001). El efecto mecánico hace referencia al resultado de la conversión de votos en escaños; y el psicológico, al impacto que este último tiene sobre el comportamiento de los votantes y los candidatos. Estos efectos influyen directamente en la decisión que tiene el votante de efectuar un voto sincero o estratégico (Taagepera 2009). En este sentido, influyen también en los resultados electorales y en la configuración del sistema de partidos.

De esta forma, un distrito electoral de magnitud igual a 1, es decir, de mínima proporcionalidad (Milanese & Jaramillo 2015), induce al votante a comportarse de forma estratégica, dado que, al repartirse dicho número de escaños, quienes consideren que el candidato de su preferencia tiene pocas probabilidades de resultar electo, migrarán a otra opción que tenga mayores posibilidades y no votarán de forma sincera por su primera preferencia (Cox 1997). Cuanto más proporcional sea el sistema electoral, el votante tendrá incentivos para el comportamiento sincero, y el voto estratégico se vuelve menos probable (Pasquino 2004; Sartori 1986; Cox 1997).

Por otro lado, en relación con la estructura del sistema de partidos, distintos autores han hecho una clasificación de los sistemas según su fragmentación, a partir de un criterio numérico. Para efectos de esta investigación es importante definir qué es un sistema bipartidista y qué no, y de esta forma contar con los elementos conceptuales necesarios para identificar en qué casos y en cuales municipios persiste o no este fenómeno. Por ejemplo, Sartori (1980) ha propuesto una clasificación de los sistemas, donde se tienen en cuenta los partidos relevantes, es decir, aquellos que tienen posibilidades de coalición y posibilidades de chantaje. En este sentido, solo cuentan los partidos que afecten la táctica de la competencia partidista (Sartori, 1980). Bajo este criterio numérico, el autor identifica sistemas de partido único, de partido hegemónico y de partido predominante. También identifica sistemas bipartidistas, de pluralismo limitado, de pluralismo extremo y sistemas atomizados. Para Sartori, un sistema bipartidista es aquel en donde únicamente participan dos partidos relevantes en la competencia electoral.

Por su parte, Chasquetti (2001) ajusta la tipología de Sartori a un criterio cuantitativo utilizando el número efectivo de partidos (NEP), que permite contar exclusivamente los partidos relevantes, ponderándolos por su peso relativo, y excluyendo a aquellos que son considerados irrelevantes desde el punto de vista del caudal electoral (Milanese y Jaramillo 2015). Chasquetti establece que un sistema de partido predominante es aquel cuyo NEF es menor a 1, 7; un sistema bipartidista, aquel donde el NEF se encuentra entre 1, 8 y 2, 4; un multipartidismo moderado, aquel donde el NEF está entre 2, 5 y 3, 9; y, finalmente, un multipartidismo atomizado es aquel donde el NEF es mayor a 4.

Finalmente, en esta investigación se utiliza la clasificación que hacen Grofman, Chiaramonte, D'Alimonte y Feld (2004), a partir del Triángulo de Nagayama (1997), delimitando los sistemas de partidos de acuerdo a la concentración de votos en los dos partidos más grandes, y segmentando visualmente el diagrama de acuerdo a dicha distribución. La propuesta de estos autores se asemeja a la de Sartori y a la de Chasquetti en tanto que los partidos relevantes de la competencia partidista se pueden identificar a partir del porcentaje de votos que concentran.

En su representación gráfica, que se describirá detalladamente más adelante, los autores identifican que existen distritos con dominancia extrema de un solo partido; distritos con dominancia bipartidista fuerte o completa; y distritos donde hay competencia entre los dos partidos más grandes, pero la fuerza de los terceros partidos es limitada. También identifican distritos competitivos y distritos de competencia multipartidista extrema. Esta clasificación, representada de manera gráfica, será el punto de referencia para analizar los cambios en la estructura del sistema de partidos en el Valle del Cauca a lo largo del tiempo. Se entiende por persistencia del bipartidismo la prolongación de este fenómeno hasta un año determinado del periodo de estudio. Es decir, la continuidad de este formato numérico de un año a otro en los distritos electorales. No obstante, es importante aclarar que persistencia no implica que el bipartidismo siga vigente.¹

Hipótesis

H1: En los municipios del Valle del Cauca donde la magnitud del Concejo Municipal es mayor, la fragmentación del sistema de partidos es mayor.

H2: A menor magnitud de distrito, mayor persistencia del bipartidismo en los municipios del Valle del Cauca.

¹ Por ejemplo, el bipartidismo persistió hasta el año 2007 en los municipios de magnitudes pequeñas, pero no implica que a la fecha de hoy el fenómeno siga vigente.

Datos y Metodología

Para estimar los determinantes del índice de concentración de votos en el Valle del Cauca, que mide la fragmentación del sistema de partidos, se utilizaron datos de panel que recogen información de las elecciones al Concejo Municipal de los 42 municipios del departamento en el periodo 1992-2015; siendo en total 336 observaciones. Los datos son tomados del registro histórico de la Registraduría Nacional del Estado Civil. La variable dependiente en la estimación es el índice de concentración de votos, que se define como la suma del porcentaje de votos del partido más grande y el porcentaje de votos del segundo partido más grande en términos electorales. Este índice mide la fragmentación del sistema, es decir, qué tan disperso o concentrado se encuentra el poder político en el sistema de partidos (Ocaña y Oñate 1999). Cuando el índice de concentración es alto se entiende que el sistema político está menos fragmentado; por el contrario, cuando es bajo, se entiende hay mayor fragmentación. Se ha seleccionado el índice de concentración como medida de la fragmentación del sistema y no otros indicadores que han sido utilizados en trabajos empíricos antecedentes como el número efectivo de partidos (Taagepera y Laakso 1979; Taagepera y Shugart 1989); el índice de fragmentación (Rae 1971); y el índice de hiperfraccionamiento (Kesselman 1966; Wildgen 1971); entre otros. El objetivo fue poder relacionar los resultados estadísticos con la propuesta visual del Triángulo segmentado de Nagayama (Nagayama 1997; Grofman, Chiaramonte, D'Alimonte y Feld 2004), que hace una clasificación de la distribución del poder político según la concentración de votos del primer partido y el segundo partido más grande.

Se propone como variable explicativa la magnitud del distrito electoral, en este caso del Concejo Municipal de cada municipio. La decisión de incluirla como única variable explicativa del modelo responde al principio de la parsimonia, que establece que un modelo o una abstracción de la realidad debe mantenerse tan simple como sea posible, a menos que se demuestre que resulta inadecuada. La magnitud de distrito (MD) se define como el número de sillas o escaños que se reparten en la elección. En la tabla 1 se muestra el número de municipios o distritos por cada MD, para cada año electoral.

Tabla N° 1. Número de distritos por MD, por elección

MD	1992	1994	1997	2000	2003	2007	2011	2015
7	1	0	0	0	0	0	0	0
9	3	8	5	5	5	6	6	6
11	17	15	14	14	12	15	15	15
13	12	11	10	11	11	10	10	10
15	4	3	8	6	8	5	5	5
17	4	4	2	3	3	3	3	3
19	0	0	2	2	2	2	2	2
21	1	1	1	1	1	1	1	1

Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Con referencia a la Tabla N° 1, el distrito más pequeño de la muestra fue La Victoria en 1992, que presentó una MD igual a 7; y el distrito más grande es Cali, con una MD igual a 21 en todas las elecciones. En esta investigación, se hace referencia a distritos medianos/grandes y grandes.

Por otra parte, como se puede ver en la Tabla N° 2, el índice de concentración de votos es en promedio 0.68 a lo largo del periodo de estudio y la MD es en promedio 12.72 sillars a distribuir.

Tabla N° 2. Estadísticas descriptivas, variables continuas

Variable	Obs	Media	Dev. E	Min	Max
concentración	336	.6870467	.2179515	.2675	1
MD	336	12.72619	2.840438	7	21

Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Además, para capturar el efecto del tiempo en la variación del índice de concentración de votos, se incluyeron en el modelo variables dicotómicas que representan cada uno de los años electorales del periodo de estudio. Se tomará el año 1992 como base y se omitirá esta variable en la regresión para evitar un problema de multicolinealidad perfecta. Las variables *dummys* tomarán un valor de 1 si la observación corresponde al año que representa la variable, de lo contrario se les asignará un valor de 0.

Dado que los datos utilizados tienen una estructura de panel, es decir, un componente transversal y uno temporal, es necesario emplear un método de estimación de efectos fijos o de efectos aleatorios. El propósito será controlar la heterogeneidad no observada de los municipios y obtener coeficientes consistentes, insesgados y eficientes. No obstante, los datos de la tabla 3 permiten ver que la varianza de la variable MD, dentro de los municipios a lo largo del tiempo (*whitin*), es considerablemente menor que la varianza de la misma variable entre los grupos (*between*), al comparar los 42 municipios de la muestra. Por esta razón, se descarta la utilización del estimador de efectos fijos, ya que distintos autores han sugerido que, bajo estas condiciones, dicho estimador arrojaría coeficientes no eficientes (Plümper y Troeger 2007; Hahn, Ham y Roger Moon 2011).

Tabla N° 3. Varianza de la MD

Variable	Media	Dev. E	Min	Max	Observaciones
MD overall	12.72619	2.840438	7	21	N = 336
between		2.795799	9	21	n = 42
within		.644147	9.22619	14.47619	T = 8

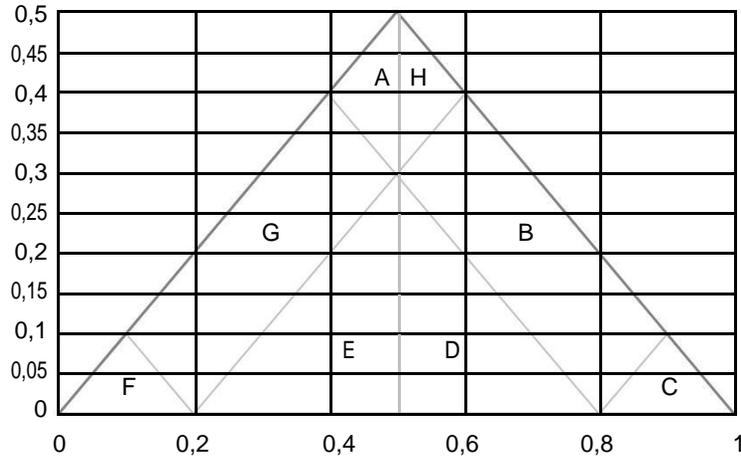
Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Para corroborar la decisión anterior se realizó el test de Hausman (1978), que compara las estimaciones de ambos modelos en busca de diferencias sistemáticas entre ellos. En el resultado del test se acepta la hipótesis nula, lo que implica que no se encuentran diferencias sistemáticas entre las estimaciones, y que en este caso se debe utilizar el modelo de efectos aleatorios para obtener estimadores eficientes. Finalmente, en la estimación, se utilizan errores estándar robustos agrupados por municipio. Estos permiten la presencia de una correlación arbitraria en los errores de la regresión dentro de cada municipio en el tiempo, pero supone que los errores no están correlacionados entre los diferentes municipios de la muestra.

Posteriormente, para ilustrar la persistencia del bipartidismo en los municipios del Valle del Cauca, se utiliza como herramienta gráfica el Triángulo segmentado de Nagayama

(Nagayama 1997; Grofman, Chiaramonte, D'Alimonte y Feld 2004) que permite visualizar la proporción relativa de votos de los dos primeros partidos más grandes para cada distrito electoral. Los diagramas de Nagayama (1997) pueden utilizarse para revelar visualmente información sobre la naturaleza de la competencia partidista: en particular, la medida en que los patrones de competencia bipartidista se han fortalecido o debilitado a nivel del distrito. Grofman, Chiaramonte, D'Alimonte y Feld (2004), introdujeron modificaciones al diagrama de Nagayama, categorizando algunos segmentos del triángulo para facilitar la comparación visual entre múltiples diagramas de Nagayama que representen distintas elecciones, o la misma elección en distintas zonas geográficas. De esta forma, el eje horizontal del Gráfico N° 1 representa la proporción relativa de votos del partido más grande (en términos electorales), y el eje vertical la proporción de votos del segundo partido más grande. Los segmentos H, A, B y C, sumados, representan los distritos con dominancia bipartidista fuerte o completa, o lo que es igual, los distritos con fuerza limitada del tercer partido. El área conformada por los segmentos H, A, F y G, representa los distritos competitivos. Estas dos áreas se superponen, compartiendo los segmentos A y H, que sumados representan los distritos donde la fuerza de los partidos minoritarios es limitada, pero existe competencia entre los dos partidos más grandes. Por el contrario, el área formada por los segmentos D y E representa los distritos donde no existe dominancia bipartidista y tampoco competencia entre los dos partidos más grandes. Por su parte, el segmento F representa los distritos donde hay competencia multipartidista extrema, y el segmento C representa los distritos donde hay dominancia extrema de un solo partido.

Gráfico N° 1. Triángulo Segmentado de Nagayama



Tomado de Grofman, Chiaramonte, D'Alimonte y Feld, 2004

Resultados

Como se ve en la Tabla N° 4, la variable explicativa MD es significativa al 1% y se relaciona negativamente con el índice de concentración: por un escaño adicional que se reparta en las elecciones al concejo, el índice de concentración disminuye en promedio en 0,02 puntos en los municipios del departamento. De esta forma, los resultados apoyan la Hipótesis 1, que plantea que a mayor magnitud de distrito, menor es el índice de concentración; por lo tanto, hay mayor fragmentación en el sistema de partidos del Valle del Cauca.

Con respecto al efecto del tiempo en la fragmentación del sistema de partidos, se puede ver que la variable *dummy* correspondiente al año 1994 es significativa al 1% y tiene una relación positiva con el índice de concentración de votos. Esto implica que, en comparación con el año 1992, manteniendo constante la magnitud de distrito, en 1994 aumenta en promedio el índice de concentración de los municipios del Valle del Cauca. También se puede observar que la variable *d2000* es significativa al 1% y se relaciona negativamente con el índice de concentración de votos. De tal forma que, manteniendo constante la magnitud de distrito, en comparación con 1992, en el año 2000 se disminuye en promedio el índice de concentración de votos en el departamento.

Las variables correspondientes a los años electorales que le siguen al 2000 también son significativas al 1% y se relacionan negativamente con el índice de concentración de votos. Esto sugiere que el año 2000 se constituye como un momento clave en la reconfiguración del sistema de partidos en el Valle de Cauca. Más adelante en el documento se ahondará sobre este tema.

Tabla N° 4. Modelo de Regresión

Estimación de Efectos aleatorios	
	concentración
MD	-0.0191*** (0.0035)
d1992	0 (.)
d1994	0.0585*** (0.018)
d1997	0.0208 (0.019)
d2000	-0.114*** (0.023)
d2003	-0.222*** (0.026)
d2007	-0.298*** (0.023)
d2011	-0.390*** (0.022)
d2015	-0.423*** (0.022)
_cons	1.101*** (0.046)
chi2	911.5***
N	336
Errores estándar entre paréntesis * p<0.10, ** p<0.05, *** p<0.01	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

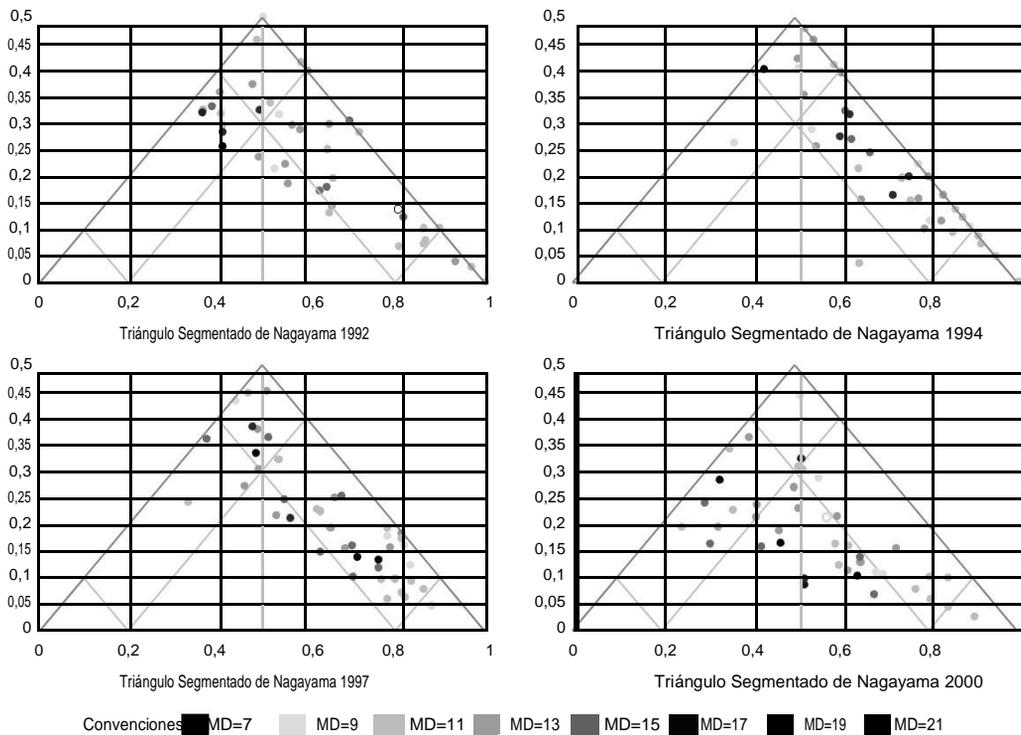
Los resultados para el Valle del Cauca son consistentes con la literatura que estudia el efecto de variables institucionales en la estructura del sistema de partidos. Se comprueba que, a menor magnitud, se incrementa el porcentaje de votos necesarios para obtener representación, incentivando la agregación partidaria (Hogan 1945; Cox 1997; Lijphart 1994; Rae 1971;

Taagepera y Shugart 1989; Taagepera 2009; Sartori 1986; Nohlen 1998). Esto puede explicar, en parte, por qué en los municipios de magnitudes menores, el índice de concentración sigue siendo mayor, en comparación con los municipios de mayor magnitud, para una elección determinada. A pesar de las diferencias ideológicas y la fragmentación al interior de los partidos, característica de los partidos políticos colombianos, la necesidad de obtener representación cuando se reparten menos escaños desincentiva la desagregación partidaria. En consecuencia, se mantienen unidos los partidos tradicionales, por lo menos en términos electorales, y persiste el bipartidismo por más tiempo. Los resultados anteriores demuestran que la magnitud de distrito tiene un efecto causal en el índice de concentración de votos en los concejos municipales del Valle del Cauca. Por esa razón, en este apartado, se hace un análisis del comportamiento de la competencia partidista, agrupando los municipios que comparten una misma magnitud de distrito, para cada año electoral.

Utilizando los triángulos segmentados de Nagayama es posible visualizar para qué municipios y en qué magnitudes persiste o no persiste el bipartidismo a lo largo del tiempo. Asimismo, podremos averiguar en cuáles tarda más el proceso de descongelamiento del sistema político y cuáles son los momentos clave en la transición de un sistema bipartidista a uno multipartidista en el departamento del Valle del Cauca.

Como ilustra el Gráfico N° 2, en términos generales, para las elecciones del año 1992, gran parte de los municipios se encontraban en distritos con dominancia bipartidista fuerte o completa, donde los terceros partidos tenían una fuerza electoral muy limitada. En algunos municipios, se presenta competencia dentro de los dos partidos más grandes. Este comportamiento del sistema de partidos sigue siendo muy similar en las elecciones de 1994 y 1997.

Gráfico N° 2. Triángulos Segmentados de Nagayama 1992-2000, Valle del Cauca



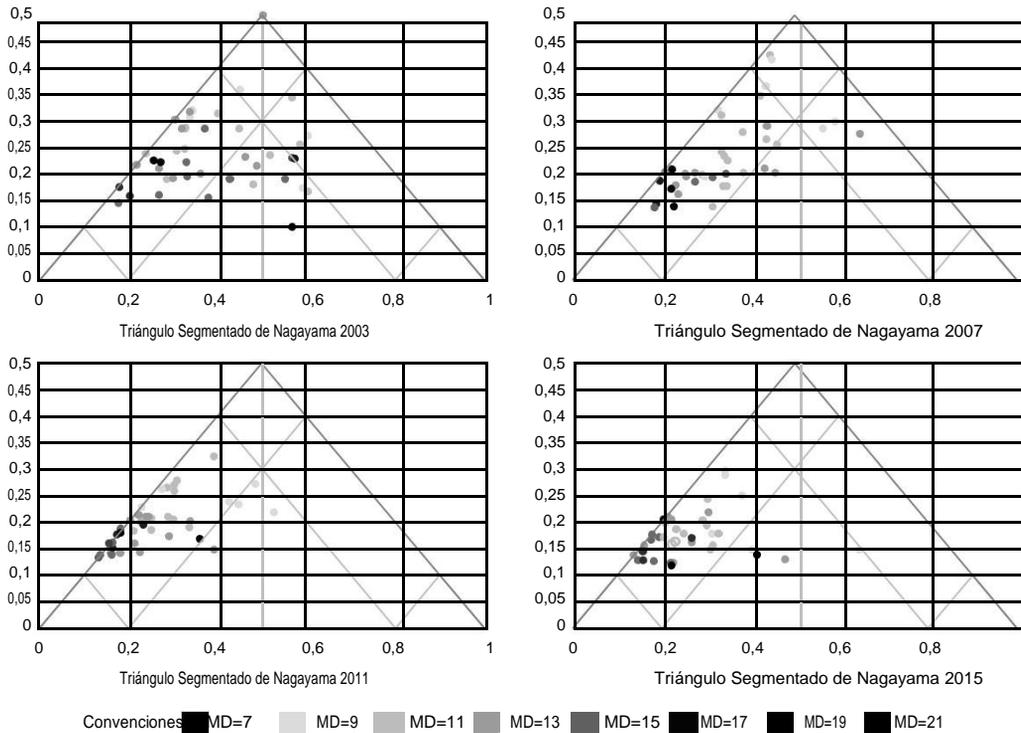
Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Para estas tres elecciones, se puede apreciar que Cali, el distrito electoral más grande de la muestra (MD igual a 21 para todas las elecciones), se comporta en consistencia con la Hipótesis 1. En comparación con municipios de otras magnitudes, presenta un índice de concentración más bajo para todos los años. En 1992, se encontraba en el área de los distritos competitivos; sin embargo, en el año 1994, regresa al área que representa los distritos de fuerza limitada para los partidos minoritarios, pero que ya presentan competencia entre los dos partidos más grandes; en 1997, se mantiene ahí. Esto indica que el movimiento de los municipios en el diagrama, a lo largo del periodo de estudio, no se efectúa en un único sentido (del bipartidismo al multipartidismo), sino que también pueden retroceder en el espectro. Para el año 2000, es evidente como cambia la dispersión de los municipios en el diagrama de Nagayama, en comparación con las elecciones anteriores. Se puede ver qué ocurre una migración generalizada de los municipios del área de dominancia bipartidista hacia el área de los distritos competitivos. En contraste con los hallazgos de Gutiérrez Sanín (2007) para el nivel nacional, que muestran que el momento de quiebre del bipartidismo en Colombia fue en 2002, estos resultados muestran que, a nivel departamental, el año 2000 representa el momento clave en la transición de un sistema predominantemente bipartidista a uno multipartidista en el Valle del Cauca.

El cambio en la configuración del sistema de partidos que se da en 2000 muestra que en el departamento los terceros partidos empiezan a cobrar relevancia desde el punto de vista de su caudal electoral. Por esta razón, se disminuye la concentración de votos en los dos partidos más grandes y los municipios empiezan a migrar hacia el área de los distritos competitivos en el diagrama. En algunos casos, los terceros partidos logran atraer al electorado, reduciendo la proporción de votos de los partidos tradicionales, que siguen siendo los dos partidos más votados; en otros, las nuevas fuerzas políticas logran incluso posicionarse como uno de los dos partidos más grandes (en proporción de votos), desplazando por lo menos a uno de los partidos tradicionales. Estos resultados sugieren que en el departamento el proceso de descongelamiento del sistema de partidos se dio antes que el proceso de descongelamiento a nivel nacional, cuyo momento de quiebre es en 2002 (Gutiérrez 2007). En este año se produjo un salto cualitativo, a partir del cual no se puede hablar más de bipartidismo en Colombia, ni de predominio de los dos partidos tradicionales (Gutiérrez 2007). Pero a nivel departamental, en el Valle del Cauca, fue en las elecciones de 2000 que se dio el salto cualitativo donde las nuevas fuerzas políticas asumen el protagonismo en la competencia partidista. Queda entonces por responder, para futuras investigaciones, cuáles son las razones por las que el proceso de descongelamiento del sistema de partidos se da primero en el Valle del Cauca, y por qué no se dio antes en el nivel nacional, por ejemplo, en las elecciones legislativas y presidenciales de 1998.

El Gráfico N° 2 evidencia que en 2000 cambia la dispersión de los municipios en el diagrama, en comparación con los años anteriores. No obstante, se puede ver que los municipios de magnitud 9 (la magnitud más pequeña para esa elección) aún se encuentran en el área que representa los distritos con dominancia bipartidista. Esto muestra que, en los municipios de menor magnitud, aún persistía el bipartidismo, lo cual apoya la hipótesis 2 de esta investigación.

Gráfico N° 3. Triángulos Segmentados de Nagayama 2003-2015, Valle del Cauca



Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

En los años siguientes, 2003 y 2007, parece continuar el proceso de transición del bipartidismo al multipartidismo, que se observa por el movimiento generalizado de los municipios hacia la izquierda en el diagrama de Nagayama del Gráfico N° 3. Para estos dos años, la mayoría de los municipios se encuentran en el área de los distritos competitivos. En 2003, se puede ver la particularidad de que algunos municipios permanecen en el segmento que representa los distritos donde no hay dominancia bipartidista, ni competencia entre los dos partidos más grandes. Una vez más, los municipios de magnitud 9 continúan presentando un mayor índice de concentración, en comparación con los municipios de magnitudes mayores, y consecuentemente, algunos aún no se ubican en el área de los distritos competitivos.

En 2007, se acentúa la concentración de los municipios en el área que representa los distritos competitivos, sin embargo, se pueden observar casos atípicos que aún se encuentran en el segmento de dominancia bipartidista. De los tres municipios que se encuentran en este segmento, dos de ellos, El Dovio y Ulloa, tienen una magnitud de distrito igual 9, la más pequeña de la muestra para esta elección. Esto confirma que, como se plantea en la hipótesis 1, en los municipios donde se reparten menos escaños, el índice de concentración es más alto; por lo tanto, el sistema de partidos está menos fragmentado (Hogan 1945; Cox 1997; Lijphart 1994; Rae 1971; Taagepera y Shugart 1989; Taagepera 2009; Sartori 1986; Nohlen 1998). Y consecuentemente, en relación con la hipótesis 2, demuestra que, en los municipios de menor magnitud de distrito, hay mayor persistencia del bipartidismo.

Finalmente, para las elecciones de 2011 y 2015, se puede observar que la dispersión de los municipios es mucho menor que en los años anteriores. Estos se concentran en el área de los distritos competitivos, a la izquierda del diagrama de Nagayama, a excepción de Vijes que aún se encuentra en el límite del segmento de la dominancia bipartidista. Se puede concluir que, para estos dos años, ya se ha constituido en el Valle del Cauca un sistema electoral más proporcional, donde el índice de concentración de los votos se ha reducido significativamente en comparación con el inicio del periodo de estudio. Consecuentemente, para estos dos años, ya no persiste el bipartidismo en el departamento.

Analizando los cambios en el tiempo del sistema de partidos del Valle del Cauca, mediante los triángulos segmentados de Nagayama para cada año electoral, se puede notar que los municipios de mayor magnitud de distrito migran más rápido desde el área de dominancia bipartidista hacia el área de los distritos competitivos, en contraste con los municipios de menor magnitud (MD igual a 9). Se puede ver que para el año 2007 todos los municipios de mayor magnitud ya se encontraban en el segmento de los distritos competitivos, mientras que la mayoría de los municipios de menor magnitud aún se encontraban en el segmento de dominancia bipartidista y en el segmento de competencia entre los dos partidos más grandes y fuerza limitada de los terceros partidos. Los municipios de menor magnitud solo logran salir de estas áreas en el año 2011, y tan solo algunos se ubican en el área de los distritos competitivos en 2015. De esta forma, se puede ver que, para los municipios de menor magnitud, el bipartidismo persiste hasta el año 2007. Estos resultados apoyan la hipótesis 2 que plantea que, a menor magnitud de distrito, mayor persistencia del bipartidismo en los municipios del Valle del Cauca.

Consideraciones finales

En esta investigación se ha analizado el cambio de la distribución del poder político a lo largo del tiempo en el Valle del Cauca, pero no se ha pretendido explicar las razones de dicho cambio. Se propone la magnitud de distrito como la variable institucional que parcialmente explica las diferencias entre los municipios del departamento, en relación con la persistencia del bipartidismo; sin embargo, no se desconoce que el efecto de las reglas electorales es limitado y que existen otro tipo de variables de carácter social que han sido relevantes en la transformación del sistema de partidos en el departamento y en el país. Por esta razón, futuras investigaciones podrán ahondar en las explicaciones históricas de la persistencia del bipartidismo, tomando como referencia los momentos clave de la transición hacia un sistema multipartidista de los municipios del Valle del Cauca que se proponen en esta investigación.

En síntesis, se encontró que el año 2000 representa el momento clave en la transición hacia un sistema multipartidista, lo que sugiere que el proceso de quiebre del bipartidismo a nivel subnacional en el Valle del Cauca ocurre antes que en el nivel nacional, e incluso antes de la reforma política y electoral de 2003. Además, los hallazgos muestran que los municipios de mayor magnitud migran más rápidamente desde distritos con dominio bipartidista hacia distritos con mayor número de contendientes (es decir multipartidistas); en contraste a lo que ocurre con aquellos de menor magnitud.

Es importante aclarar que esta investigación estudia el bipartidismo en el Valle como un fenómeno electoral; es decir, como la dominancia fuerte o completa de dos partidos en el sistema político del departamento (Sartori 1980; Chasquetti 2001; Grofman, Chiamonte, D'Alimonte y Feld 2009). No obstante, dicho fenómeno no necesariamente coincide con el bipartidismo de los partidos tradicionales, estudiado por distintos autores en Colombia, entre ellos Gutiérrez Sanín (2007). Para futuras investigaciones se propone establecer un criterio cualitativo que

permita identificar para qué elecciones y para cuáles municipios el fenómeno electoral del bipartidismo coincide con la predominancia del partido Liberal y el partido Conservador en el Valle del Cauca. De esta forma, habrá mayor claridad sobre los procesos políticos que explican el salto cualitativo que se da en el año 2000 en el departamento, y por los cuales este se convierte en el momento clave del descongelamiento del sistema de partidos en el nivel subnacional para el Valle del Cauca.

Referencias

- Arenas, Echeverry y John Fredy Bedoya. 2011. *Elecciones Locales y Regionales 2011: Cambios normativos, ajustes partidistas y transformaciones de la élite política*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Arenas y Juan Carlos Escobar. 2012. *Elecciones partidos y política local*. Medellín: Universidad de Medellín.
- Chasqueti, Daniel. 2011. *Democracia, multipartidismo y coaliciones en América Latina: evaluando la difícil combinación*. Buenos Aires: CLACSO.
- Cox, Gary W. 1997. *Making Votes Count*. Cambridge: Cambridge University Press
- Duverger, Maurice. 2001. «Influencia de los sistemas electorales en la vida política». *Diez textos básicos de ciencia política*. Coord. Albert Batlle Rubio. Madrid: Ariel, 37-76.
- García, Miguel. 2006. «La reforma electoral y su impacto en las elecciones locales de 2003. Un análisis de las elecciones del Concejo de Bogotá». *La Reforma Política de 2003 ¿La salvación de los partidos políticos colombianos?* Ed. Gary Hoskin y Miguel García. Bogotá: D. C. Ediciones Uniandes, 109-136.
- Grofman, B. y otros. 2004. «Comparing and Contrasting the Uses of two Graphical Tools for Displaying Patterns of Multiparty Competition: Nagayama Diagrams and Simplex Representations». *Party Politics* vol. 10, No-3, 273-299.
- Gutiérrez Sanín, Francisco. 2007. *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia*. Bogotá: Norma.
- Hahn, Ham y Hyungsik Roger Moon. 2011. «Test of Random vs Fixed Effects with Small within Variation». *Economics Letters* vol.112, No-3, 293-297
- Hausman, J. A. 1978. «Specification Tests in Econometrics». *Econometrica* vol. 46, No-6, 1251–1271.
- Hogan, James. 1945. *Elections and Representation*. Cork: Cork University Press.
- Hoskin y Miguel García (Eds). 2006. *La Reforma Política de 2003 ¿La salvación de los partidos políticos colombianos?* Bogotá: D. C. Ediciones Uniandes.
- Kesselman, M. 1966. «French Local Politics: A Statistical Examination of Grass Root Consensus». *American Political Science Review* vol. 60, 963-973.
- Lijphart, Arend. 1994. *Electoral System and Party System*. Oxford: Oxford University Press.
- Mainwaring y Timothy R. Scully. 1995. «Party Systems in Latin America». *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Eds. Scott Mainwaring y Timothy R. Scully. Stanford, CA: Stanford University Press, 1–34.
- Milanese y Luis Eduardo Jaramillo. 2015. «Impacto de los factores institucionales del sistema electoral en la fragmentación partidaria. Un análisis de las elecciones para concejos municipales en el Valle del Cauca (1997-2011)». *Colombia Internacional* No-84, 43-70. Doi: dx.doi.org/10.7440/colombiaint84.2015.02
- Nagayama, Masao. 1997. «Shousenkyoku no kako to genzai (The Present and Future of Single-Member Districts)». Presentada en Annual Conference of the Japan Political Science Association realizada del 4 al 6 de septiembre.
- Nohlen, Dieter. 1998. *Sistemas electorales y partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Oñate y Francisco Ocaña. 1999. *Análisis de datos electorales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Cuadernos Metodológicos.
- Pasquino, Gianfranco. 2004. *Sistemi politici comparati. Francia, Germania, Gran Bretagna, Italia, Stati Uniti*. Bolonia: Bolonia University Press.

- Plümper y Troeger Vera E.. 2007. «Efficient Estimation of Time-Invariant and Rarely Changing Variables in Finite Sample Panel Analyses with Unit Fixed Effects». *Political Analysis* vol.15, No-2, 124-139.
- Rae, Douglas W. 1971. *The Political Consequences of Electoral Laws*. Nueva Haven: Yale University Press
- Rokkan, Stein. 1970. *Citizens, Elections, Parties: Approaches to the Comparative Study of the Processes of Development*. New York: David McKay Company.
- Sartori, Giovanni. 1980. *Partidos y Sistema de Partidos*. Madrid: Alianza Editorial.
- 1986. «The Influence of Electoral Systems: Faulty Laws or Faulty Method?». *Electoral Laws and Their Political Consequences*. Eds. Bernard Gofman y Arend Lijphart. Nueva York: Agathon Press, 43-68.
- Swenden y Bart Maddens. 2008. *Territorial Party Politics in Western Europe*. New York: Palgrave Macmillan.
- Taagepera, Rein. 2009. «Electoral Systems». *The Oxford Handbook of Comparative Politics*. Eds. Charles Boix y Susan Stokes. Oxford: University Press, 678-702.
- Taagepera y M. Laakso. 1980. «Proportional profiles of West European electoral systems». *European Journal of Political Research* vol. 8, 423-446.
- Wildgen, J. 1971. «The Measurement of Hyperfractionalization». *Comparative Political Studies* vol. 4, 233-243.

Anexos

Anexo 1

Índice de concentración de votos								
Municipio	1992	1994	1997	2000	2003	2007	2011	2015
Cali	0,6686	0,825	0,8246	0,6194	0,4833	0,3634	0,3648	0,4086
Alcalá	0,8742	0,9472	0,8497	0,8964	0,7361	0,5721	0,5086	0,4285
Andalucía	0,9443	0,9999	0,8023	0,738	0,7989	0,5696	0,5297	0,4577
Ansermanuevo	0,8556	0,912	0,9999	0,7714	0,9999	0,9194	0,5414	0,5232
Argelia	0,9999	0,9999	0,9651	0,7981	0,81	0,4903	0,5396	0,6305
Bolívar	0,9999	0,9874	0,9366	0,7594	0,6154	0,6422	0,5904	0,4187
Buenaventura	0,8182	0,8807	0,8606	0,6385	0,495	0,3882	0,3199	0,3412
Guadalajara de Buga	0,7213	0,93	0,7876	0,6268	0,3534	0,3686	0,3182	0,2858
Bugalagrande	0,9999	0,9999	0,8727	0,5274	0,4911	0,4739	0,3246	0,2752
Caicedonia	0,9471	0,9999	0,7431	0,888	0,7437	0,7242	0,5431	0,6067
Calima	0,7273	0,8231	0,5853	0,8246	0,4784	0,4491	0,398	0,3812
Candelaria	0,8007	0,9075	0,8877	0,7893	0,5276	0,5051	0,3728	0,3424
Cartago	0,696	0,8725	0,8671	0,8407	0,801	0,3774	0,431	0,4382
Dagua	0,7652	0,9201	0,9641	0,6315	0,6044	0,4087	0,374	0,3457
El Águila	1	1	0,9805	0,9094	0,4363	0,7101	0,5659	0,4956
El Cairo	0,9999	1	0,9647	0,9542	0,6452	0,7998	0,4584	0,5503
El Cerrito	0,8649	0,9999	0,9393	0,5436	0,5354	0,4583	0,3281	0,3548
El Dovio	1	0,9999	0,9918	0,9481	0,7559	0,8853	0,6687	0,6404
Florida	0,7287	0,8695	0,8806	0,4811	0,5526	0,3807	0,3037	0,3639
Ginebra	0,7817	0,8547	0,858	0,7835	0,4792	0,4138	0,4293	0,5474
Guacarí	0,9395	0,9322	0,9505	0,7618	0,5604	0,6553	0,4494	0,3424
Jamundí	0,6938	0,8897	0,8719	0,7528	0,3222	0,3189	0,2763	0,3067
La Cumbre	0,9999	0,9056	0,8653	0,4473	0,5522	0,5191	0,4298	0,3914
La Unión	0,8534	0,6804	0,7408	0,7803	0,7028	0,4483	0,4393	0,4268
La Victoria	0,9431	0,9999	0,9026	0,8572	0,9116	0,867	0,5544	0,5051
Obando	0,9618	0,9999	0,949	0,9354	0,7697	0,7675	0,4576	0,3587
Palmira	0,8245	0,9538	0,9028	0,7488	0,6683	0,4287	0,5313	0,5522
Pradera	0,7742	0,9398	0,8512	0,6593	0,6556	0,4462	0,411	0,3152
Restrepo	0,8583	0,9999	0,9185	0,7002	0,7156	0,4852	0,4611	0,3739
Riófrito	0,9328	0,9999	0,7572	0,6558	0,6949	0,511	0,5012	0,3862
Roldanillo	0,7434	0,8034	0,8526	0,7423	0,6552	0,637	0,467	0,4272
San Pedro	0,8975	0,9999	0,8737	0,8183	0,8438	0,6581	0,5667	0,4951
Sevilla	0,9999	0,8006	0,8146	0,6181	0,4291	0,4058	0,3719	0,4274
Toro	0,7108	0,9175	0,8925	0,7291	0,4772	0,5829	0,7187	0,4072
Trujillo	0,9724	0,9457	0,8934	0,8713	0,5743	0,6971	0,4388	0,4274
Tuluá	0,6863	0,9362	0,7833	0,6143	0,3597	0,3242	0,3524	0,3021
Ulloa	0,8533	0,6248	0,8772	0,8413	0,7657	0,8456	0,6838	0,4925
Versalles	0,9446	0,9999	0,9349	0,8098	0,6648	0,8624	0,7598	0,6302
Vijes	0,7429	0,9999	0,9864	0,7873	0,8753	0,6447	0,7484	0,7911
Yotoco	0,9999	0,9324	0,8611	0,5927	0,6595	0,5722	0,5769	0,4681
Yumbo	0,8004	0,8928	0,8046	0,5886	0,6202	0,5409	0,2675	0,2742
Zarzal	0,8714	0,9999	0,9185	0,8126	0,6086	0,3944	0,306	0,3503

Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.